

La OTAN y la Larga Guerra Contra el Tercer Mundo

*Me dicen: Come y bebe. ¡Alégrate de tenerlo!
Pero ¿cómo puedo comer y beber si lo que como se lo quito a los hambrientos, y mi
vaso de agua pertenece a uno que se muere de sed?
Empero, como y bebo.¹
— Bertolt Brecht*

Pawel Wargan

Los Dos Ejes de la Contrarrevolución

Por primera vez en la larga historia del capitalismo, el centro de gravedad económico mundial se está desplazando decisivamente hacia el Este. La balanza comercial favorece ahora a China, y las naciones del Tercer Mundo se preparan para el final de la era de la hegemonía de EUA, un periodo de desequilibrios forzados en el sistema capitalista mundial que aceleró el subdesarrollo de las sociedades poscoloniales. Los movimientos tectónicos desencadenados por este proceso están provocando temblores en todo el planeta. El llamado "mundo occidental", formado durante siglos por el dominio del capital, es impotente ante las catástrofes del hambre, la pobreza y el cambio climático. Las viejas potencias coloniales, a las que se les impide poner su poderío económico al servicio de la mejora de la sociedad -un proceso que pondría en tela de juicio la preeminencia de la propiedad privada-, están desviando recursos hacia la protección de la riqueza privada. El fascismo vuelve a asomar la cabeza y las naciones que quieren emprender el camino del desarrollo soberano vuelven a estar en el punto de mira. De este modo, el impulso contrarrevolucionario de la antigua Guerra Fría se traslada a un nuevo siglo, de nuevo lleno de promesas y terror a partes iguales.



NATO und Totenkopf [NATO and Skull]. By Mr. Schnellerklärt - Own work, CC BY-SA 4.0, Link.

¹ ↪ Bertolt Brecht, "To Posterity," Chicago Labor and Arts Festival (blog), chilaborarts.wordpress.com.

En el siglo XX, la contrarrevolución colonial se desarrollaría a lo largo de dos ejes geográficos. Uno fue la guerra de las naciones occidentales contra el proceso de emancipación en cascada desencadenado en el este. En 1917, hombres y mujeres de cejas sudorosas y manos callosas tomaron el poder en Rusia. Lograrían lo que ningún pueblo había sido capaz de hacer hasta entonces. Construyeron un Estado industrializado que no sólo podía defender su soberanía duramente conquistada, sino también proyectarla hacia quienes vivían bajo el yugo del colonialismo. El grito de octubre daría la vuelta al mundo. Para Ho Chi Minh, brilló como un "sol brillante... sobre los cinco continentes". Abrió, dijo Mao Zedong, "amplias posibilidades para la emancipación de los pueblos del mundo y abrió los caminos realistas hacia ella". Años más tarde, Fidel Castro dijo que, "sin la existencia de la Unión Soviética, la revolución socialista de Cuba habría sido imposible". Los descalzos, los analfabetos, los hambrientos y aquellos cuyas espaldas estaban tensas por el arado aprendieron que ellos también podían levantarse contra las indignidades del colonialismo y vencer.

En 1919, León Trotsky escribió el Manifiesto de la Internacional Comunista a los Trabajadores del Mundo, que sería adoptado por cincuenta y un delegados el último día del Primer Congreso de la Internacional Comunista. El Manifiesto veía en la Primera Guerra Mundial una batalla por preservar el dominio del mundo colonial sobre la humanidad:

Las poblaciones coloniales se vieron arrastradas a la guerra europea a una escala sin precedentes. Indios, negros, árabes y malgaches lucharon en los territorios de Europa, ¿para qué? Por el derecho a seguir siendo esclavos de Gran Bretaña y Francia. Nunca antes se había delineado con tanta claridad la infamia del dominio capitalista en las colonias; nunca antes se había planteado el problema de la esclavitud colonial con tanta agudeza como ahora.

Si esa guerra era expresión de la rivalidad imperialista por el reparto del botín del colonialismo, el principal deber del internacionalismo era golpear al imperialismo. Este fue el mensaje que el revolucionario indio M. N. Roy llevó al II

"El capitalismo europeo extrae su fuerza principalmente no tanto de los países industriales de Europa como de sus posesiones coloniales".

Congreso de la Internacional Comunista. "El capitalismo europeo extrae su fuerza principalmente no tanto de los países industriales de Europa como de sus posesiones coloniales", escribió en sus Tesis complementarias sobre la cuestión nacional y colonial.² Dado que los súper beneficios de las clases dominantes imperialistas se alimentaban del saqueo sistemático de las colonias, la liberación de los pueblos colonizados también supondría el fin del imperialismo, un desafío que los trabajadores de los Estados capitalistas, alimentados y vestidos por el saqueo imperial, no aceptarían. "La clase obrera europea sólo conseguirá derrocar el orden capitalista cuando [la fuente de sus beneficios] haya sido finalmente detenida", escribió Roy. Informada por estas intervenciones, la Internacional Comunista se impuso la tarea de organizar a las masas campesinas y proletarias de las colonias. Desde los nacionalistas antiimperialistas hasta los panislamistas, estos grupos representaban la vanguardia de la lucha revolucionaria anticolonial. La Unión Soviética tendería "una mano amiga a estas masas", dijo V. I. Lenin, la Revolución de Octubre soplando en sus altas velas.³

El establecimiento de un Estado hostil al capitalismo y a la dominación colonial era intolerable para las potencias imperialistas. En las tres primeras décadas de su existencia, la Unión Soviética fue zarandeada de invasor en invasor. En los últimos años de la Primera Guerra Mundial, la Alemania imperial dejó paso a las potencias de la Entente, entre ellas Estados Unidos

Si el movimiento nazi pilló desprevenida a Europa, sus enconadas raíces estaban a la vista de los pueblos colonizados del mundo.

² ↪ Minutes of the Second Congress of the Communist International, Fourth Session, July 25, 1921, Marxists Internet Archive, marxists.org.

³ ↪ V. I. Lenin, "Report of The Commission on The National and The Colonial Questions," in *The Second Congress of The Communist International* (Publishing House of the Communist International, 1921).

y el Reino Unido, que apoyaron al Ejército Blanco zarista en su guerra para preservar el dominio burgués en Rusia. Después llegó la Alemania de Adolf Hitler. Si el movimiento nazi pilló desprevenida a Europa, sus enconadas raíces estaban a la vista de los pueblos colonizados del mundo. En 1900, W. E. B. Du Bois había advertido que la explotación del mundo colonizado sería fatal para los "altos ideales de justicia, libertad y cultura" de Europa. Esa advertencia sería retomada con furia y solemnidad por Aimé Césaire cincuenta años más tarde. "Antes de ser sus víctimas", escribió, los europeos fueron cómplices del nazismo: "toleraron ese nazismo antes de que les fuera infligido... lo absolvieron, cerraron los ojos ante él, lo legitimaron, porque, hasta entonces, sólo se había aplicado a los pueblos no europeos".

Es imposible desvincular la misión de Hitler del largo proyecto del colonialismo europeo, o de la particular expresión que encontró en el colonialismo de colonos de EUA. Hitler admiraba abiertamente cómo Estados Unidos había "reducido a tiros a los millones de pieles rojas a unos pocos cientos de miles, y ahora mantiene al modesto remanente bajo observación en una jaula". La guerra de exterminio emprendida por el régimen nazi buscaba nada menos que la

En EUA, Harry S. Truman hizo poco por ocultar el oportunismo cínico que aún hoy es característico del establishment estadounidense. "Si vemos que Alemania está ganando, debemos ayudar a Rusia. Y si Rusia está ganando, deberíamos ayudar a Alemania y así dejar que maten a tantos como sea posible", dijo el futuro presidente en vísperas de la Operación Barbarroja, que se cobraría 27 millones de vidas soviéticas.

colonización de Europa del Este y la esclavización de su pueblo, con el objetivo de conquistar el "Salvaje Este" igual que los colonos de EUA habían conquistado el "Salvaje Oeste". De este modo, el nazismo continuó la tradición colonial en contra de la promesa emancipadora desatada en octubre de 1917, y por esa razón, el filósofo italiano Domenico Losurdo lo llamaría la primera contrarrevolución colonial. Alemania, dijo Hitler en 1935, se erigiría como "el baluarte de

Occidente contra el bolchevismo".⁴

Precisamente porque el fascismo prometía preservar la estructura de la propiedad del capital, Occidente se mantuvo complaciente y sin principios en su oposición al mismo antes, durante y después de la guerra. En el Reino Unido, que había financiado el ascenso de Benito Mussolini desde el principio, Winston Churchill expresó abiertamente sus simpatías por el fascismo como herramienta contra la amenaza comunista. En EUA, Harry S. Truman hizo poco por ocultar el oportunismo cínico que aún hoy es característico del establishment estadounidense. "Si vemos que Alemania está ganando, debemos ayudar a Rusia. Y si Rusia está ganando, deberíamos ayudar a Alemania y así dejar que maten a tantos como sea posible", dijo el futuro presidente en vísperas de la Operación Barbarroja, que se cobraría 27 millones de vidas soviéticas. El New York Times celebraría más tarde esta "actitud" por sentar las bases de la "firme política" de Truman como Presidente. Esa firmeza incluía el primer y único uso de armas nucleares de la historia: "un martillo" contra los soviéticos, como Truman llamó en una ocasión a la bomba. Las cenizas de Hiroshima y Nagasaki tiñeron la Guerra Fría durante décadas, embriagando a sus arquitectos con la promesa de omnipotencia. En 1952, Truman contempló la posibilidad de dar un ultimátum a la Unión Soviética y a China: acatamiento o incineración de todas las plantas de manufactura desde Stalingrado hasta Shanghai. Al otro lado del Atlántico, Churchill también se deleitaba con el resplandor atómico. Sir Alan Brooke, jefe del Estado Mayor Imperial británico, dejó constancia en sus diarios de que Churchill se veía "capaz de eliminar todos los centros industriales rusos". Con la llegada de la bomba atómica, la supremacía blanca había adquirido un poder supremo.⁵

⁴ ↪ Robert J. Miller, "Nazi Germany and American Indians," *Indian Country Today*, August 14, 2019. Véase Pedro Marin, "Domenico Losurdo entrevistado por Opera Magazine (2017)," 22 febrero 2022, redsails.org.

⁵ ↪ Tom Kingston, "Britain 'secretly backed' Mussolini's March on Rome," *The Times*, October 3, 2022; Alden Whitman, "Harry S. Truman: Decisive President," *New York Times*, December 27, 1972; Michael S. Sherry, *In the Shadow of War* (New Haven: Yale University Press, 1995), 182; Arthur Bryant, *Triumph in the West* (London: Collins, 1959), 478.

La amenaza de aniquilación empujó a la Unión Soviética a acelerar su propio programa nuclear, con un coste tremendo para su proyecto político. Con el tiempo, la URSS alcanzaría la paridad militar con Estados Unidos, pero las restricciones impuestas por la carrera armamentística limitaron su desarrollo social. Las cargas económicas y políticas aumentaron para el joven Estado. Éstas se verían absorbidas y amplificadas por la "doctrina de la contención" de George Kennan, un amplio conjunto de políticas diseñadas para aislar a la Unión Soviética y limitar la "expansión del comunismo" en todo el mundo. Frente a un nuevo conjunto de contradicciones que no podían resolverse militarmente por miedo a la destrucción mutua, la política de EUA pretendía "aumentar enormemente las tensiones" sobre el gobierno soviético para "promover tendencias que finalmente deben encontrar su salida en la desintegración o en la suavización gradual del poder soviético".⁶

[En Rusia] el número de pobres aumentó de 2,2 millones en 1987-88 a 74,2 millones en 1993-95 - del 2% de la población al 50% en poco más de cinco años.

A finales de la década de 1980, aceleradas por las contradicciones de su proceso socialista, las tensiones materiales, políticas e ideológicas de la gobernanza soviética se hicieron intolerables. Tal vez impulsada por una fe ingenua en la distensión con el viejo Occidente, la administración de Mijaíl Gorbachov introdujo reformas en un proceso que marginó al Partido Comunista de la Unión Soviética y allanó el camino para la consolidación de la oposición en torno a Boris Yeltsin, que desmanteló la URSS. El pueblo soviético pagaría un precio tremendo, especialmente grave en Rusia. En la década de 1990, Rusia experimentó una profunda caída de su nivel de vida a medida que los activos públicos eran capturados por una burguesía que se congració rápidamente con el capital financiero occidental. Su PIB se desplomó un 40%. Sus insumos industriales se redujeron a la mitad y los salarios reales cayeron a la mitad de lo que eran en 1987. El número de pobres aumentó de 2,2 millones en 1987-88 a 74,2 millones en 1993-95 - del 2% de la población al 50% en poco más de cinco años.⁷ La esperanza de vida disminuyó cinco años para los hombres y tres años para las mujeres, y millones de personas murieron bajo el régimen de privatización y terapia de choque entre 1989 y 2002.⁸ En esa época de colapso y depravación, medio millón de mujeres rusas fueron víctimas de la trata con fines de esclavitud sexual.⁹ A medida que los instrumentos de la colonización occidental comenzaron a filtrarse por todas las grietas, hendiduras y poros, surgieron historias similares en toda la Unión en desintegración. Es revelador que ésta fuera la única época en que Rusia fue considerada amiga de Occidente.

Sin consumarse en el campo de batalla europeo, la Guerra Fría entre las naciones orientales y occidentales se transformó en un ataque de época del Norte contra el Sur.

El asalto a la Unión Soviética fue uno de los ejes de la guerra contra la liberación humana. El otro se agudizaría a medida que Estados Unidos emergiera como hegemon mundial tras la Segunda Guerra Mundial. Sin consumarse en el campo de batalla europeo, la Guerra Fría entre las naciones orientales y occidentales se transformó en un ataque de época del Norte contra el Sur. De Corea a Indonesia, de Afganistán al Congo, de Guatemala a Brasil, decenas de millones de vidas se cobraron una batalla que enfrentaría a las fuerzas populares contra un imperialismo cambiante que no toleraba disidencia alguna a su afán extractivo. Si Estados Unidos y sus aliados no podían derrotar a la Unión Soviética en una confrontación militar directa, ejercerían una violencia extrema al servicio de una gran estrategia que,

⁶ ↪ George Kennan, "The Sources of Soviet Conduct," *Foreign Policy*, July 1, 1947.

⁷ ↪ Branko Milanovic, *Income, Inequality, and Poverty During the Transition from Planned to Market Economy* (World Bank, 1997).

⁸ ↪ David Stuckler, Lawrence King, and Martin McKee, "Mass Privatisation and the Post-Communist Mortality Crisis: A Cross-National Analysis," *Lancet* 373, no. 9661 (2019).

⁹ ↪ Mary Buckley, "Human Trafficking in the Twenty-First Century," in *Gender Politics in Post-Communist Eurasia*, ed. Linda Racioppi and Katherine O'Sullivan (East Lansing: Michigan State University Press).

Alrededor del 80% de las intervenciones militares estadounidenses posteriores a 1946 tuvieron lugar tras la caída de la URSS. Desde Afganistán hasta Libia, estas terribles guerras sirvieron tanto para vigorizar el proyecto militarista en Estados Unidos como para señalar que no se toleraría la disidencia más allá de sus fronteras.

ya en 1952, pretendía establecer nada "menos que un poder preponderante".¹⁰ Como escribió el historiador británico Eric Hobsbawm, la violencia -tanto real como amenazante- desatada en esta época podría "considerarse razonablemente como una Tercera Guerra Mundial, aunque muy peculiar"; con la llegada de la bomba atómica, las zonas frías de esta guerra mundial amenazaron en ocasiones con abrasar a la humanidad. Entre estos dos ejes de la Guerra Fría encontramos, pues, una batalla histórica entre motores rivales de emancipación y sumisión.

Esa lucha nunca terminó. Por el contrario, el proyecto de liberación humana fue aplazado, su promesa de dignidad quedó en suspenso. De Angola a Cuba, las naciones que dependían de los lazos de solidaridad con la URSS fueron devastadas por su colapso. Si el poder soviético sirvió de freno a la beligerancia de EUA, el momento unipolar inauguró una era de impunidad. Estados Unidos se encontró con carta blanca para influir o derrocar a los gobiernos que se le opusieran; alrededor del 80% de las intervenciones militares estadounidenses posteriores a 1946 tuvieron lugar tras la caída de la URSS. Desde Afganistán hasta Libia, estas terribles guerras sirvieron tanto para vigorizar el proyecto militarista en Estados Unidos como para señalar que no se toleraría la disidencia más allá de sus fronteras. Al hacerlo, contribuyeron a mantener un cruel equilibrio en el sistema mundial capitalista, condenando a los Estados del Tercer Mundo a una posición de subdesarrollo permanente para proteger la rapacidad de los monopolios occidentales.¹¹

Ese era el significado de las ideas de Lenin sobre el imperialismo y su aplicación al proyecto de la III Internacional. En una fase avanzada, escribió Lenin, el capitalismo exportará no sólo mercancías, sino también el propio capital: no sólo

Esta relación esencialmente parasitaria asegura la rentabilidad y la expansión continuada de los monopolios occidentales como intereses nacionales, respaldados en última instancia por la fuerza bruta.

automóviles y textiles, sino también fundiciones y fábricas, trasladándose al extranjero en busca de trabajadores a los que explotar y recursos que saquear. Este proceso disciplina a los trabajadores de los países capitalistas avanzados, amordazados por la amenaza del desempleo que se cierne sobre ellos y apaciguados por el bienestar que posibilita el saqueo imperialista. Los países

capitalistas avanzados se desarrollan explotando a sus propios pueblos y a los pueblos y recursos de territorios lejanos. Esta relación esencialmente parasitaria asegura la rentabilidad y la expansión continuada de los monopolios occidentales como intereses nacionales, respaldados en última instancia por la fuerza bruta. En el lazo de la explotación global, los Estados del Tercer Mundo no pueden esperar alcanzar ningún nivel significativo de desarrollo. A su vez, el subdesarrollo económico frena el cambio social. Un pueblo que no puede comer ni ir a la escuela, que no puede curar a sus enfermos ni vivir en paz, no puede avanzar en libertad ni en creatividad. Este subdesarrollo se refleja en el carácter de sus Estados y en la capacidad para entablar relaciones con otros y defenderse de las amenazas. De este modo, el poder totalizador del imperialismo distorsiona los procesos sociales y económicos tanto dentro del bloque imperialista como en los Estados que pretenden emprender vías de desarrollo soberano. Por ello, la lucha entre el imperialismo y la

¹⁰ ↪ Memorandum by the Director of the Policy Planning Staff (Nitze) to the Deputy Under Secretary of State (Matthews), Office of the Historian (Washington, DC: U.S. Department of State, 1952).

¹¹ ↪ Barbara S. Torreon and Sofia Plagakis, "Instances of Use of United States Armed Forces Abroad, 1798–2022," (Washington, DC: Congressional Research Service, 2022).

descolonización debe entenderse como la contradicción principal, la batalla determinante para el futuro de la humanidad.¹²

¿Dónde encontramos hoy ese imperialismo? Lo encontramos entre los dos mil millones de personas que luchan por

¿Dónde encontramos hoy ese imperialismo? Lo encontramos entre los dos mil millones de personas que luchan por comer. Lo encontramos en la fragilidad, el conflicto o la violencia a los que se enfrentarán dos tercios de la humanidad en la próxima década... El desarrollo del mundo occidental, asegurado por su contrarrevolución global, es la imagen en el espejo de la miseria del Tercer Mundo.

comer. Lo encontramos en la fragilidad, el conflicto o la violencia a los que se enfrentarán dos tercios de la humanidad en la próxima década. Lo encontramos en los numerosos medios de subsistencia que se ven periódicamente arrasados por las mareas crecientes, los campos azotados por la sequía y las arenas movedizas del desierto, y entre los mil millones de personas que no poseen ni un par de zapatos. Lo encontramos en la ardua marcha de decenas de millones de campesinos de

subsistencia que se ven obligados a abandonar sus tierras cada año por la miseria y la violencia, una huida continua del capitalismo sin parangón ni siquiera con los recuentos más fantasiosos de "disidentes" y "fugados" del comunismo. Lo encontramos en el oro y el cobalto, los diamantes y el estaño, los fosfatos y el petróleo, el zinc y el manganeso, el uranio y la tierra cuya expropiación ve crecer las sedes de las empresas e instituciones financieras occidentales hasta alcanzar proporciones cada vez más deslumbrantes. El desarrollo del mundo occidental, asegurado por su contrarrevolución global, es la imagen en el espejo de la miseria del Tercer Mundo.¹³

La OTAN y la Contrarrevolución

Al igual que el proyecto fascista, la OTAN se forjó en el anticomunismo. Las cenizas de la Segunda Guerra Mundial aún no se habían asentado en Europa, y Estados Unidos estaba ocupado rehabilitando a dictadores fascistas, desde Francisco Franco en España hasta António de Oliveira Salazar en Portugal. (Este último se convirtió en miembro fundador de la alianza del Atlántico Norte.) Estados Unidos y Europa Occidental absorbieron a miles de fascistas en instituciones de poder mediante amnistías que violaban los acuerdos aliados sobre el retorno de criminales de guerra. Esto incluyó a figuras como Adolf Heusinger, un alto oficial nazi y socio de Hitler. Heusinger era buscado por la Unión Soviética por crímenes de guerra, pero Occidente tenía otros planes. Heusinger se convirtió en jefe de las fuerzas armadas de Alemania Occidental en 1957 y más tarde fue Presidente del Comité Militar de la OTAN. En toda Europa, las operaciones encubiertas "stay-behind" cultivaron una nueva generación de militantes para frustrar los proyectos políticos de izquierdas: al menos a partir de 1948, la Agencia Central de Inteligencia de EUA canalizó millones en financiación anual a grupos de derechas sólo en Italia, y dejó claro que estaba "dispuesta a intervenir militarmente" si el Partido Comunista tomaba el poder en el país. Cientos de personas fueron masacradas en atentados llevados a cabo por estos grupos, muchos de los cuales fueron adjudicados a la izquierda -parte de una "Estrategia de Tensión" que aterrorizaba a la gente para que abandonara su lealtad a los movimientos comunistas y socialistas en ascenso. El mandato de la OTAN se derivaba explícitamente de "la amenaza que representaba la Unión Soviética", y la creciente popularidad del comunismo fuera de la URSS entraba dentro de su ámbito. De este modo, la OTAN limitó las opciones democráticas y

¹² ↪ V. I. Lenin, *Imperialism: The Highest Stage of Capitalism* (London: Penguin Classics, 2010); Walter Rodney, *How Europe Underdeveloped Africa* (London: Verso, 2018).

¹³ ↪ World Health Organization, *The State of Food Security and Nutrition in the World 2021* (2021); Vijay Prashad, "Solely Because of the Increasing Disorder: The Thirty-Sixth Newsletter," *Tricontinental*, September 9, 2021.

socavó la seguridad dentro de sus Estados miembros, resolviendo las contradicciones políticas a favor del orden capitalista y sus servidores de derechas.¹⁴

El oscuro mandato de la OTAN no se detuvo ahí. Si Trotsky vio en la Primera Guerra Mundial una cínica estratagema

"Prácticamente todo el norte de África se convirtió en una esfera de operaciones para la OTAN, con bases dirigidas a la Unión Soviética...."

para comprometer al mundo colonizado en el proyecto de su propia sumisión, Walter Rodney reconoció las mismas fuerzas en acción en la violenta empresa de la OTAN en el continente africano: "Prácticamente todo el norte de África se convirtió

en una esfera de operaciones para la OTAN, con bases dirigidas a la Unión Soviética.... Una y otra vez, las pruebas apuntan a este uso cínico de África para apuntalar económica y militarmente al capitalismo y, por tanto, obligando de hecho a África a contribuir a su propia explotación."¹⁵

Junto con proyectos como la Unión Europea, la OTAN transformó el orden imperialista. Si la primera parte del siglo XX parecía destinada a un interminable conflicto interimperial por el botín del colonialismo, en la década de 1950 se estaba formando un nuevo imperialismo colectivo. Cada vez más, los acuerdos comerciales mundiales y las infraestructuras de préstamo diseñadas por las antiguas potencias coloniales repartirían entre ellas el botín de la extracción imperial. También pusieron en común sus instrumentos de violencia. En 1965, el revolucionario guineano Amílcar Cabral describió cómo la brutalidad agregada de Occidente fluía hacia África a través de la OTAN, apoyando las guerras del régimen de Salazar contra las colonias portuguesas de Angola, Mozambique, Guinea y Cabo Verde:

La OTAN es Estados Unidos. Hemos capturado en nuestro país muchas armas de EUA. La OTAN es la República Federal de Alemania. Tenemos muchos fusiles Mauser arrebatados a soldados portugueses. La OTAN, al menos de momento, es Francia. En nuestro país hay helicópteros Alouette. La OTAN es también, hasta cierto punto, el gobierno de ese pueblo heroico que ha dado tantos ejemplos de amor a la libertad, el pueblo italiano. Sí, hemos capturado de los portugueses ametralladoras y granadas fabricadas en Italia.¹⁶

Hoy, armas de guerra que reflejan toda la diversidad del "mundo libre" pueblan todos los frentes del imperialismo, desde

Hoy, armas de guerra que reflejan toda la diversidad del "mundo libre" pueblan todos los frentes del imperialismo, desde Ucrania y Marruecos hasta Israel y Taiwán.

Ucrania y Marruecos hasta Israel y Taiwán. Esa violencia encontraría su motor en el nodo central del imperialismo, Estados Unidos, que desde hacía tiempo tenía en la mira la hegemonía total, una aspiración que la desaparición de la Unión Soviética hizo irresistible. El 7 de marzo de 1992, el

New York Times publicó un documento filtrado que contenía los planos de la hegemonía de EUA en la era postsoviética. "Nuestro primer objetivo", decía el Defense Planning Guidance, "es impedir la reaparición de un nuevo rival, ya sea en el territorio de la antigua Unión Soviética o en cualquier otro lugar". El documento, que pasó a conocerse como la Doctrina Wolfowitz por el nombre del Subsecretario de Defensa de EUA, coautor del mismo, afirmaba la supremacía de EUA en el sistema mundial. Exigía el "liderazgo necesario para establecer y proteger un nuevo orden" que impidiera a los "competidores potenciales" tratar de desempeñar un papel más importante en el mundo. Tras la filtración, la Doctrina

¹⁴ ↪ Ronald Landa, "Previously Unpublished Draft Defense Department History Explores U.S. Policy toward Italy, Spotlights Role of Flamboyant Envoy, Clare Boothe Luce," National Security Archive, February 7, 2017.

¹⁵ ↪ Rodney, How Europe Underdeveloped Africa, 189.

¹⁶ ↪ Amílcar Cabral, "The Nationalist Movement of the Portuguese Colonies," Marxist Internet Archive, marxists.org.

Wolfowitz fue revisada por Dick Cheney y Colin Powell y se convirtió en la doctrina de George W. Bush, dejando un reguero de muerte y dolor por todo Oriente Medio.¹⁷

En aquella época, Zbigniew Brzezinski, uno de los principales arquitectos de la política exterior estadounidense del

Para Brzezinski, Ucrania era un "espacio importante en el tablero euroasiático" -crítico para atemperar el "deseo profundamente arraigado de Rusia de un papel euroasiático especial".

siglo XX, fue quien articuló con más fuerza los contornos de la estrategia imperial de EUA. En 1997 publicó El Gran Tablero de Ajedrez: La primacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos. Con la caída de la Unión Soviética, escribió, Estados Unidos emergió "no sólo como el árbitro clave de las relaciones de poder euroasiáticas, sino también como la potencia suprema del mundo... la única y, en efecto, la primera potencia verdaderamente global". A partir de 1991, la estrategia de EUA trataría de afianzar esa posición, deteniendo el proceso histórico de integración euroasiática. Para Brzezinski, Ucrania era un "espacio importante en el tablero euroasiático" -crítico para atemperar el "deseo profundamente arraigado de Rusia de un papel euroasiático especial". Estados Unidos, escribió Brzezinski, no sólo perseguiría sus objetivos geoestratégicos en la antigua Unión Soviética, sino que también representaría "su propio y creciente interés económico... al obtener un acceso ilimitado a esta zona hasta ahora cerrada".¹⁸

Ese proyecto se materializaría en parte a través de la OTAN. La expansión de la alianza coincidió con la progresiva propagación del neoliberalismo, contribuyendo a asegurar el dominio del capital financiero de EUA y a sostener el rapaz complejo militar-industrial que sustenta gran parte de su economía y sociedad.¹⁹ El vínculo umbilical entre la pertenencia a la OTAN y el neoliberalismo fue expresado claramente por destacados atlantistas a lo largo de la marcha de la alianza hacia el Este. El 25 de marzo de 1997, en una conferencia de la Asociación Euroatlántica celebrada en la Universidad de Varsovia, Joe Biden, entonces senador, esbozó las condiciones para la adhesión de Polonia a la OTAN. "Todos los Estados miembros de la OTAN tienen economías de libre mercado en las que el sector privado desempeña un papel protagonista", afirmó. Además,

El plan de privatización masiva representa un gran paso hacia la participación directa de los polacos en el futuro económico de su país. Pero no es el momento de detenerse. Creo que las grandes empresas estatales también deben pasar a manos privadas, para que puedan funcionar teniendo en cuenta los intereses económicos y no los políticos.... Habrá que privatizar bancos, el sector energético, la compañía aérea estatal, la empresa estatal de cobre y el monopolio de las telecomunicaciones.²⁰

La pertenencia a la alianza imperialista exige que los Estados renuncien a la propia base material de su soberanía, un

La pertenencia a la alianza imperialista exige que los Estados renuncien a la propia base material de su soberanía, un proceso que vemos reproducido con precisión a lo largo de su violenta trayectoria.

proceso que vemos reproducido con precisión a lo largo de su violenta trayectoria. En una reciente propuesta para la reconstrucción de Ucrania tras la guerra, por ejemplo, la Corporación RAND expone lo que podría describirse como una agenda neocolonial.

¹⁷ ↪ Patrick E. Tyler, "U.S. Strategy Plan Calls for Insuring No Rivals Develop," *New York Times*, March 8, 1992.

¹⁸ ↪ Zbigniew Brzezinski, *The Grand Chessboard* (New York: Basic, 1997), 51, 209.

¹⁹ ↪ James M. Cypher, "The Political Economy of Systemic U.S. Militarism," *Monthly Review* 73, no 11 (April 2022): 23–37.

²⁰ ↪ The Debate on NATO Enlargement, Hearings Before the Committee on Foreign Relations, 105th Congress, vol. 4, 373 (1997).

Desde "crear un mercado eficiente para la tierra privada" hasta "acelerar la privatización... en 3.300 empresas estatales", sus propuestas se suman a una amplia serie de políticas de liberalización aplicadas con influencia extranjera y al amparo de la guerra, incluida la legislación que priva a la mayoría de los trabajadores ucranianos de los derechos de negociación colectiva. De este modo, la misión de expansión de la OTAN es inseparable del avance canceroso del modelo neoliberal de globalización, que se endurece dentro de los Estados miembros de la OTAN en una condición de perpetua explotación. Se exige a los Estados de la alianza que desvíen una parte sustancial de su excedente social de la

Cuando mi Polonia natal adquirió su asiento menor en la mesa imperialista, se convirtió en vasalla y colaboradora siguiendo el modelo de la Francia de Vichy. Éramos una nación que, bajo el socialismo, había ayudado a canalizar nuestras experiencias en la reconstrucción de posguerra hacia el Tercer Mundo.

vivienda, el empleo y las infraestructuras públicas hacia voraces monopolios militares, los mayores de los cuales tienen su sede en Estados Unidos. En el proceso, fortalecen a la clase dirigente nacional, que, como en Suecia y Finlandia, es la principal animadora de la adhesión a la OTAN y la principal beneficiaria. Estos factores excluyen gradualmente las alternativas políticas

anticapitalistas y antimilitaristas: no puede haber socialismo dentro de la OTAN.²¹

Más allá de los estragos económicos, la adhesión a la OTAN lleva consigo la mancha moral de la violencia colectiva de Occidente. Cuando mi Polonia natal adquirió su asiento menor en la mesa imperialista, se convirtió en vasalla y colaboradora siguiendo el modelo de la Francia de Vichy. Éramos una nación que, bajo el socialismo, había ayudado a canalizar nuestras experiencias en la reconstrucción de posguerra hacia el Tercer Mundo. Nuestros arquitectos, urbanistas y constructores ayudaron a idear y construir proyectos de viviendas colectivas y hospitales en Iraq. Décadas más tarde, enviamos tropas a asediar las ciudades que ayudamos a construir. En la base de inteligencia de Stare Kiejkuty, en el noreste de Polonia, albergamos una prisión clandestina de EUA, donde los detenidos eran brutalmente torturados, una clara violación de nuestra Constitución nacional. Budimex, una empresa que en su día elaboró un plan de desarrollo para Bagdad, ha terminado ahora de construir un muro a lo largo de la frontera de Polonia con Bielorrusia, un amortiguador contra los refugiados de Oriente Medio que, en palabras de la clase dirigente polaca, infectan nuestra nación con "parásitos y protozoarios". Si el fascismo es una herramienta para proteger al capitalismo de la democracia, la OTAN es su incubadora.²²

Rusia y el Tercer Mundo

En 1987, Mijaíl Gorbachov presentó una visión para un "Hogar Común Europeo": una doctrina de moderación que sustituyera a una doctrina de disuasión, como él mismo dijo más tarde, que haría imposible el conflicto armado dentro

Públicamente, los miembros de la OTAN apoyaron el proceso y reafirmaron los compromisos adquiridos por James Baker con Gorbachov en 1990 de que la OTAN "no se expandiría ni un milímetro" hacia el este... Pero en privado, el gobierno de EUA estaba ocupado tramando su era de hegemonía.

de Europa. Apenas tres años después, la promesa de un nuevo orden de seguridad basado en las propuestas de Gorbachov empezó a tomar forma. Durante un tiempo pudo parecer que estaba al alcance de la mano. La Carta de París para una Nueva Europa, adoptada por los países de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) en noviembre de 1990,

contenía las semillas de una arquitectura de seguridad compartida basada en los principios de "respeto y cooperación"

²¹ ↪ William Courtney, Khrystyna Holynska, and Howard J. Shatz, "Rebuilding Ukraine," The RAND Blog, April 18, 2022; "Arms production," Stockholm International Peace Research Institute (2020), accessed June 15, 2022; Lily Lynch, "Joining the West," Sidecar (blog), *New Left Review*, May 20, 2022.

²² ↪ Jan Cienski, "Migrants Carry 'Parasites and Protozoa,' Warns Polish Opposition Leader," *Politico*, October 14, 2015.

establecidos en la Carta de las Naciones Unidas. Este nuevo modelo de seguridad mutua habría incluido a los países de la antigua Unión Soviética, Rusia entre ellos.²³

Públicamente, los miembros de la OTAN apoyaron el proceso y reafirmaron los compromisos adquiridos por James Baker con Gorbachov en 1990 de que la OTAN "no se expandiría ni un milímetro" hacia el este. El periódico alemán Der Spiegel desenterró recientemente documentos del Reino Unido de 1991 en los que funcionarios de EUA, el Reino Unido, Francia y Alemania se mostraban inequívocos: "No podríamos... ofrecer el ingreso en la OTAN a Polonia y los demás".²⁴ Pero en privado, el gobierno de EUA estaba ocupado tramando su era de hegemonía. "Nosotros prevalecimos, ellos no", dijo George H. W. Bush a Helmut Kohl en febrero de 1990, el mismo mes en que Estados Unidos dio luz verde al proceso de la CSCE. "No podemos permitir que los soviéticos arranquen la victoria de las fauces de la derrota". Ninguna organización "sustituiría a la OTAN como garante de la seguridad y estabilidad occidentales", dijo Bush al Presidente francés François Mitterrand en abril de ese año, refiriéndose sin duda a las propuestas que estaban tomando forma dentro de Europa. Las sucesivas oleadas de expansión de la OTAN fueron erosionando poco a poco la idea de que podría surgir en el continente europeo una arquitectura de seguridad común, fuera de la esfera de dominación de EUA.²⁵

Aún así, en 2006, el Ministro de Asuntos Exteriores ruso, Sergei Lavrov, habló de la participación en una "OTAN transformada" basada en propuestas de desmilitarización y cooperación igualitaria según las líneas propuestas en la

La OTAN se expandió hacia las fronteras de Rusia, no con ella, sino contra ella.

Carta de París de 1990. Pero la OTAN se expandió hacia las fronteras de Rusia, no con ella, sino contra ella. Esta política expansionista pretendía socavar los procesos de integración regional que entonces

cobran impulso. Tras la crisis financiera de 2007-2008, Rusia y China comenzaron a acelerar drásticamente la construcción de nuevas infraestructuras para la cooperación regional. Paralelamente, China llevó a cabo reformas sísmicas para aumentar su independencia de los mercados de EUA, estableciendo programas de desarrollo e instituciones financieras que pudieran operar fuera de la esfera de influencia de EUA. Junto con Brasil, India y Sudáfrica, Rusia y China pusieron en marcha el proceso BRICS en 2009. La Iniciativa del Cinturón y la Ruta se puso en marcha apenas cuatro años después. Estos procesos coincidieron con un aumento de las ventas de energía rusa tanto a China como a Europa, y con la participación de muchos Estados europeos en la Iniciativa Belt and Road. La persistencia de la

Desde la era soviética, los estrategas estadounidenses han reconocido la especial amenaza que el comercio energético entre Europa y Rusia supondría para los intereses de EUA.

despiadada política de austeridad de la UE hizo que sus Estados miembros recurrieran a China cuando los puertos y puentes se desmoronaron tras años de falta de inversión. Estos acontecimientos marcaron la primera vez en siglos que el comercio dentro de Eurasia tenía lugar fuera de un

contexto adverso, sobre principios de asociación y no de dominación.²⁶

Esto amenazaba la base del llamado orden internacional basado en reglas, el conjunto informal de normas que sustentan el dominio económico y político de EUA. Desde la era soviética, los estrategas estadounidenses han reconocido la especial amenaza que el comercio energético entre Europa y Rusia supondría para los intereses de EUA,

²³ ↪ Christian Nünlist, Juhana Aunesluoma, and Benno Zogg, *The Road to the Charter of Paris* (Vienna: OSCE, 2017); *Charter of Paris for a New Europe* (Paris: OSCE, 1990).

²⁴ ↪ Klaus Wiegrefe, "Neuer Aktenfund von 1991 stützt russischen Vorwurf," *Der Spiegel*, February 18, 2022.

²⁵ ↪ Mary E. Sarotte, "A Broken Promise? What the West Really Told Moscow About NATO Expansion," *Foreign Affairs* 93, no. 5 (2014): 90–97.

²⁶ ↪ Vijay Prashad, "The United States Wants to Prevent a Historical Fact—Eurasian Integration," *Tricontinental*, July 7, 2022.

una advertencia que repitieron todas las administraciones estadounidenses desde Bush hasta Biden. El claro imperativo, por tanto, era interrumpir este proceso. Los contornos de esta estrategia se hicieron más claros a medida que proseguía la marcha de Occidente hacia la periferia oriental de Europa. Reportes como *Extending Russia: Competing from Advantageous Ground*, publicado en 2019 por la RAND Corporation, dieron definición a los imperativos estratégicos

La neocolonización de Ucrania representaba, como había previsto Brzezinski, un movimiento crítico en el tablero euroasiático.

identificados por Brzezinski más de dos décadas antes. Desde detener las exportaciones de gas de Rusia a Europa y armar a Ucrania, hasta avanzar en el cambio de régimen en Bielorrusia y exacerbar las tensiones en el sur del Cáucaso, el informe

estableció una serie de medidas destinadas a separar a Rusia por las costuras. Si Rusia no se plegaba voluntariamente a los intereses de Occidente, se la obligaría a hacerlo, aunque toda Eurasia tuviera que pagar el precio. La neocolonización de Ucrania -un objetivo que supuso un gasto de 5.000 millones de dólares por parte de la EUA antes de 2014- representaba, como había previsto Brzezinski, un movimiento crítico en el tablero euroasiático.²⁷

La evidente amenaza que estas políticas suponían para la seguridad rusa ya era visible para los dirigentes de EUA en 2008. "Los expertos nos dicen que a Rusia le preocupa especialmente que las fuertes divisiones existentes en Ucrania en

Rusia llegaría a ver que sólo le quedaban dos caminos por delante: someterse al estatus periférico que se le impuso en la década de 1990 o profundizar en la integración con otros Estados de Eurasia.

torno a la adhesión a la OTAN, con gran parte de la comunidad étnica rusa en contra de la adhesión, puedan provocar una gran división, con violencia o, en el peor de los casos, una guerra civil", escribió el director de la CIA, William Burns, al embajador de EUA en Moscú. "En esa

eventualidad, Rusia tendría que decidir si interviene; una decisión a la que Rusia no quiere tener que enfrentarse".²⁸

Rusia llegaría a ver que sólo le quedaban dos caminos por delante: someterse al estatus periférico que se le impuso en la década de 1990 o profundizar en la integración con otros Estados de Eurasia. Estas posibilidades de bifurcación reflejaban dos tendencias dentro de la clase dirigente rusa. Una esperaba una integración más estrecha con el capital financiero occidental siguiendo el modelo de la década de 1990, que vio cómo la riqueza de unos pocos alcanzaba proporciones extraordinarias. Esta tendencia encontró animadores en figuras como Alexey Navalny, cuyo socio Leonid Volkov esbozó una estrategia política que marginaría a la izquierda en un proyecto de cambio de régimen destinado a reinstaurar la clase compradora pro-occidental con el apoyo de la floreciente clase media profesional de las metrópolis rusas. El otro representaba una tendencia capitalista de Estado que buscaba una mayor centralización del poder económico y que, con el tiempo, podría encontrar su salida en una gobernanza económica más socializada. Durante mucho tiempo, el gobierno de Vladimir Putin navegó entre estas dos tendencias, en un precario vaivén entre el neoliberalismo agresivo y la búsqueda de la soberanía económica. Pero a medida que se agudizaban las contradicciones desencadenadas por la beligerancia occidental, la trayectoria del desarrollo ruso empezó a decantarse gradualmente hacia esta última tendencia, como demuestra hoy el espectacular bumerán que han supuesto las sanciones occidentales. En la actualidad, Rusia suele presentar a la China socialista como un modelo a imitar.²⁹

En 2007 se pudieron ver indicios de esta dirección. Ese año, Putin pronunció un discurso en la Conferencia de Seguridad de Múnich. La erosión del derecho internacional, la proyección del poder de EUA y el "híper uso incontenido de la fuerza" estaban creando, dijo, una situación de profunda inseguridad en todo el mundo. Relacionó esta evolución

²⁷ ↪ James Dobbins et al., *Extending Russia: Competing from Advantageous Ground* (Santa Monica: RAND Corporation, 2019).

²⁸ ↪ "Nyet Means Nyet: Russia's NATO Enlargement Redlines," cable from William J. Burns, 2008, Wikileaks.

²⁹ ↪ Alexey Sakhnin, "The February Theses—The Left and the Political Crisis in Russia," *Progressive International*, April 21, 2021.

con la dinámica de la desigualdad global y la cuestión de la pobreza, esbozando uno de los principales mecanismos del imperialismo: "los países desarrollados mantienen simultáneamente sus subvenciones agrícolas y limitan el acceso de

Si la agresión occidental empujó a Rusia a dar prioridad al desarrollo soberano, ese proceso histórico también la empujó a alinearse con el más amplio proyecto del Tercer Mundo.

algunos países a los productos de alta tecnología", una política que mantiene un grave subdesarrollo en el Tercer Mundo. Para Putin, la política de proyección unilateral de poder militar, encarnada no sólo en la OTAN sino en otras formaciones del poder militar de EUA en todo el mundo,

sirvió para expandir una política de subordinación.

Si la agresión occidental empujó a Rusia a dar prioridad al desarrollo soberano, ese proceso histórico también la empujó a alinearse con el más amplio proyecto del Tercer Mundo. ¿Qué era la amenaza de una "vuelta a los noventa" en Rusia, sino el peligro de que se desmantelaran las condiciones de su soberanía económica, produciendo el tipo de

Rusia acabará situando firmemente su pasado y su futuro en el Tercer Mundo. "Occidente está dispuesto a cruzar todas las líneas para preservar el sistema neocolonial que le permite vivir a costa del mundo", dijo Putin en 2022. Está dispuesto "a saquearlo gracias al dominio del dólar y de la tecnología, a cobrar un tributo real a la humanidad, a extraer su principal fuente de prosperidad inmerecida, la renta pagada al hegemon."

indignidades que experimentan la mayoría de las naciones del mundo? Eso, a su vez, endurecería la unipolaridad liderada por EUA, socavando las capacidades de un multilateralismo significativo en el sistema mundial. La respuesta de Rusia ha sido acelerar la integración euroasiática -prosiguiendo una vigorosa relación con China, India y sus vecinos regionales- al tiempo que amplía sus alianzas con Irán, Cuba, Venezuela y otros Estados asfixiados por la rodilla del imperialismo de EUA. Desde Sudamérica hasta Asia,

muchas naciones han respondido del mismo modo. Si el Estado y la identidad rusos han oscilado históricamente entre las tendencias orientales y occidentales -su águila nacional mira ambiguamente en ambas direcciones-, Rusia acabará situando firmemente su pasado y su futuro en el Tercer Mundo. "Occidente está dispuesto a cruzar todas las líneas para preservar el sistema neocolonial que le permite vivir a costa del mundo", dijo Putin en 2022. Está dispuesto "a saquearlo gracias al dominio del dólar y de la tecnología, a cobrar un tributo real a la humanidad, a extraer su principal fuente de prosperidad inmerecida, la renta pagada al hegemon."³⁰

Los imperativos materiales compartidos por Rusia y el Tercer Mundo explican el aislamiento de las potencias occidentales en su guerra de condena y asedio económico contra Rusia. Mientras los líderes occidentales anunciaban el surgimiento de la unidad mundial en la condena de la invasión - "la Unión Europea y el mundo están con el pueblo ucraniano", dijo Olof Skoog, representante de la UE ante las Naciones Unidas-, las cifras de la Asamblea General de la ONU pintaban cada vez más un panorama diferente. En la sesión de emergencia para votar una resolución sobre la "Agresión de Rusia contra Ucrania" en marzo de 2022, 141 naciones votaron a favor, treinta y cinco se abstuvieron y cinco votaron en contra. Los cuarenta países que se abstuvieron o votaron en contra de la resolución -incluidas India y China- constituyen en conjunto la mayoría de la población mundial. La mitad de estos Estados pertenecían al continente africano.³¹

³⁰ ↩ "Signing of Treaties on Accession of Donetsk and Lugansk People's Republics and Zaporozhye and Kherson Regions to Russia," Office of the President of Russia, September 30, 2022.

³¹ ↩ Farnaz Fassihi, "The U.N. General Assembly Passes a Resolution Strongly Condemning Russia's Invasion," *New York Times*, March 2, 2022.

Los países del viejo Occidente se encuentran totalmente aislados. De las 141 potencias que condenaron las acciones de Rusia en Ucrania, sólo las treinta y siete naciones del viejo bloque imperialista y sus sustitutos aplicaron sanciones contra ella.

Si las naciones del mundo estaban divididas en el gesto de condena, permanecen unidas en el rechazo a sumarse a la guerra económica contra Rusia. En este punto, los países del viejo Occidente se encuentran totalmente aislados. De las 141 potencias que condenaron las acciones de Rusia en Ucrania, sólo las treinta y siete naciones del viejo bloque imperialista y sus sustitutos aplicaron sanciones contra ella: Estados Unidos, Reino Unido,

Canadá, Corea del Sur, Suiza, Japón, Australia, Nueva Zelanda, Taiwán, Singapur y los veintisiete Estados de la Unión Europea. Las sanciones no son un "mecanismo para generar paz y armonía", dijo el ministro de Asuntos Exteriores argentino, Santiago Cafiero. "No vamos a tomar ningún tipo de represalia económica porque queremos tener buenas

Aislado e ignorado, Occidente ha recurrido una vez más a la coacción.

relaciones con todos los gobiernos", afirmó el presidente mexicano, Andrés Manuel López Obrador.³² En noviembre, ochenta y siete Estados se abstuvieron o votaron en contra de una resolución que pedía a Rusia reparaciones para Ucrania. El Tercer Mundo no quiere participar en las intrigas del eje del Atlántico Norte.

Aislado e ignorado, Occidente ha recurrido una vez más a la coacción, engatusando y empujando a las naciones más pobres del mundo para que se unan al coro de condena moral y guerra económica contra Rusia. En su forma más atroz, las exigencias conllevan la pena de represalias. Estados Unidos ha amenazado con imponer sanciones a India, China y otros países que siguen haciendo negocios con Rusia, al tiempo que intentaba rehabilitar brevemente al presidente venezolano Nicolás Maduro para amortiguar los efectos del aumento del precio del petróleo. ¿Qué es esto, sino un intento de chantajear a las naciones del mundo para que apoyen a sus opresores una vez más?³³

En esta Nueva Guerra Fría, como en las guerras coloniales del siglo pasado, las aspiraciones de muchos a construir vidas dignas trascienden las líneas divisorias ideológicas. Hoy, los lazos entre los países del Tercer Mundo se están

La decidida resistencia a los cantos de sirena de la Nueva Guerra Fría subraya la urgencia de la multipolaridad. Es un antídoto contra los desequilibrios forzados del capitalismo mundial que han caracterizado gran parte de los últimos quinientos años.

endureciendo frente a la amenaza imperialista. Xi Jinping de China y Narendra Modi de India, mundos aparte en sus proyectos políticos y convicciones, están rechazando la "mentalidad de la Guerra Fría". También lo están haciendo los Estados sudamericanos. Cuando Estados Unidos convocó la Cumbre de las Américas -excluyendo a Cuba, Venezuela y Nicaragua-, los presidentes de México y Bolivia boicotearon el evento. Otros

expresaron su indignación por la exclusión. La "integración de toda América", dijo López Obrador, es la única forma de hacer frente al "peligro geopolítico que representa para el mundo el declive económico de Estados Unidos".³⁴

La decidida resistencia a los cantos de sirena de la Nueva Guerra Fría subraya la urgencia de la multipolaridad. Es un antídoto contra los desequilibrios forzados del capitalismo mundial que han caracterizado gran parte de los últimos quinientos años, y que el momento unipolar había asegurado. Si la humanidad quiere tener una oportunidad de resolver las crisis civilizacionales de nuestro tiempo -desde la pandemia a la pobreza, desde la guerra a la catástrofe climática-

³² ↪ Bala Chambers, "Argentina Rejects Sanctioning Russia: Foreign Minister," Anadolu Agency, March 4, 2022; Jalen Small, "Mexico, Brazil Leaders Ignore Their UN Delegates, Refuse to Sanction Russia," Newsweek, April 4, 2022.

³³ ↪ Jordan Fabian and Josh Wingrove, "India to Face Significant Cost If Aligned with Russia, U.S. Says," Bloomberg, April 7, 2022; Michael Martina, "U.S. Says China Could Face Sanctions If It Supports Russia's War in Ukraine," Reuters, April 6, 2022; Marianna Parraga and Matt Spetalnick, "U.S. Ties Easing of Venezuela Sanctions to Direct Oil Supply," Reuters, March 9, 2022

³⁴ ↪ "López Obrador pide a América Latina un frente común por el declive de EU ante China," SinEmbargo, July 5, 2022.

debe construir una política exterior basada en el desarrollo soberano y la cooperación frente al impulso subordinador del imperialismo. Esa cooperación, en la medida en que toma forma, se convierte en un profundo reproche a las tecnologías divisorias de conquista desplegadas durante siglos por las potencias colonialistas e imperialistas. Va en contra de la lógica del orden mundial neoliberal, limitando su campo de movimiento y debilitando su dominio sobre las economías de las naciones más pobres del mundo. La multipolaridad es un paso, en otras palabras, hacia la articulación de proyectos políticos alternativos fuera de la esfera del impulso acumulador del capitalismo monopolista. Y por esa razón, es la amenaza más profunda a la que se ha enfrentado nunca el Occidente colectivo. "El escenario más peligroso", escribió Brzezinski en *El Gran Tablero de Ajedrez*, es el de una "'antihegemónica' coalición unida no por ideología sino por agravios complementarios". Brzezinski, por supuesto, pensaba desde la perspectiva de la geopolítica, no de la economía política. Pero los agravios complementarios que están surgiendo son en el fondo materiales. Tienen que ver con cuestiones básicas de dignidad y supervivencia. Por eso, desde el panafricanismo hasta la integración euroasiática, los proyectos de cooperación se convierten en los primeros objetivos de las represalias imperialistas.

Tres Tesis para la Izquierda

En 1960, el revolucionario ghanés Kwame Nkrumah pronunció un discurso en las Naciones Unidas. "La gran marea de

Con las armas nucleares y la crisis ecológica, el fantasma del omnicidio se cierne cada vez más sobre nuestras sociedades.

la historia fluye", dijo, "y mientras fluye lleva a las orillas de la realidad los obstinados hechos de la vida y las relaciones de los hombres, unos con otros". ¿Qué significa para los internacionalistas abordar los obstinados hechos de la vida? ¿Qué

tipo de relaciones, entre pueblos y naciones, pueden dar respuesta a las grandes crisis de nuestro tiempo?

¿Qué significa esto para quienes vivimos y nos organizamos en el núcleo imperial? Me gustaría plantear tres breves tesis que se desprenden del análisis anterior:

- (1) *La revolución ya está en marcha.* Desde que se desarrollaron las primeras luchas anticoloniales, la revolución contra el imperialismo -o el capitalismo en su dimensión internacional- avanza por un camino sinuoso a través del proyecto del Tercer Mundo. Al poseer la capacidad de detener los flujos de extracción imperial que han hecho nuestro mundo, los pueblos del Tercer Mundo son los motores del cambio progresivo de la humanidad.
- (2) *Los que están en Occidente no son los principales protagonistas de la revolución.* La revolución europea fue brutalmente aplastada por una poderosa clase dominante apoyada por el saqueo imperial. Al carecer de poder estatal, la izquierda de los Estados imperialistas no puede dictar los términos de los procesos tectónicos que están teniendo lugar, y no debe tratar de dirigirlos de manera que proporcionen cobertura ideológica a nuestras clases dominantes. Se ha cedido demasiado terreno a los imperialistas en la búsqueda de estrechas ganancias electorales o estrategias parlamentarias. No se puede construir poder dirigiendo nuestras limitadas capacidades políticas contra los enemigos oficiales de nuestras clases dominantes.
- (3) *La izquierda antiimperialista de Occidente opera dentro del monstruo.* La debilidad de la izquierda occidental es un reflejo de la fuerza de sus clases dominantes. En un momento en que la burguesía occidental se enfrenta a un desafío histórico a su hegemonía, la tarea no consiste en reafirmar su poder mediante reformas milimétricas que apuntalen el capitalismo contra sus calamitosas contradicciones, sino en luchar por su derrota definitiva. Es un enemigo que compartimos con la mayoría de los pueblos del mundo y del planeta que habitamos.

Nuestra tarea más importante, por tanto, es reivindicar el antiimperialismo socialista como categoría de pensamiento y acción, trabajando con la corriente del cambio revolucionario y no contra ella. Esto exige nada menos que la

recuperación de la audacia política que perdimos en el llamado fin de la historia, cuando las posiciones del socialismo global retrocedieron y la ideología imperialista se proclamó tan inevitable como el oxígeno. La Historia no se ha ido a ninguna parte. Hoy nos pide que seamos claros en nuestra crítica al imperialismo, implacables en nuestro ataque contra él y audaces a la hora de concebir una alternativa al capitalismo que responda a los gritos de las clases trabajadoras de nuestras sociedades, gritos a los que una vez más responde el canto de sirena de la extrema derecha.

Lo que está en juego no podría ser mayor. ¿Se levantará el Tercer Mundo y dismantelará el secular dominio de las

Depende de que estudiemos la historia de la sangrienta herencia de Occidente y aprendamos de las fuerzas que se han resistido a ella. Integrado en nuestras luchas, ese conocimiento encierra la clave para rehacer nuestro mundo.

potencias colonizadoras sobre la inmensa mayoría de la población mundial, abriendo al menos la posibilidad de un proyecto político diferente a escala global? ¿O seguirán las fuerzas del imperialismo colectivo conduciéndonos por un camino de guerra y colapso medioambiental? La respuesta depende de nuestro compromiso firme y decidido con uno de

estos caminos, que se oponen dialécticamente entre sí. Depende de que estudiemos la historia de la sangrienta herencia de Occidente y aprendamos de las fuerzas que se han resistido a ella. Integrado en nuestras luchas, ese conocimiento encierra la clave para rehacer nuestro mundo. Nos permite construir con y marchar al paso de las luchas vivaces y valientes del Tercer Mundo contra el desvanecimiento de las clases dominantes del Occidente colectivo. No podemos responder a los gritos de la humanidad si arrebatamos lo que comemos a los hambrientos.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre Ucrania \(principios de marzo 2022\)](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre Ucrania \(fines de marzo 2022\)](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre el Imperium EUA/OTAN y el Resurgimiento del Movimiento de Países No Alineados](#)
- William K. Tabb: [El Presente en la Historia, 2021](#)
- James M. Cypher: [La Economía Política del Militarismo Sistémico de EUA](#)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: Pawel Wargan** es organizador e investigador residente en Berlín y coordinador del secretariado de la Internacional Progresista.



❖ **Acerca de este trabajo:** Este trabajo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en enero de 2023.

❖ **Cite este trabajo como:** Patel Wargan: La OTAN y la Larga Guerra Contra el Tercer Mundo — La Alianza Global Jus Semper, abril de 2023. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Fascismo, Historia, Imperialismo, Desigualdad, Marxismo, Raza, Guerra.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2023. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org